

LA GRAN COMEDIA.

Z E L O S

AUN DEL AYRE MATAN.

Fiesta cantada , que se hizo à sus Magestades en el Coliseo de Buen Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Diana.</i>	**	<i>Megara.</i>	**	<i>Zefalo.</i>	**	<i>Rustico.</i>
<i>Pocris.</i>	**	<i>Alecto.</i>	**	<i>Erostrato.</i>	**	<i>Coro de Ninfas.</i>
<i>Floreta.</i>	**	<i>Thefisfene.</i>	**	<i>Glarin.</i>	**	<i>Coro de Zagalas.</i>

JORNADA PRIMERA.

Sale por una parte un Coro de Ninfas , y Pocris , trayendo en medio de todas à Aurora , cubierto el rostro , y por otra parte Diana con un Venablo , y las demás con flechas.

Pocris. **E**Sta hermosa Diana, cuya incauta belleza baldon es de tus Montes, y oprobio de tus Selvas, es Aura , à quien tus Ninfas, al Sacro Culto atentas del puro amor que enalzas, del torpe que desprecias, presentan ante ti.

Coro. Y en forma de querella de su amante delito te piden la sentencia.

Aura Ay infeliz de aquella, que hizo verdad aver quien de amor muera!

Pocris. Erostrato , vn Pastor, à quien , por su soberbia, todos los moradores de estos confines tiemblan, de noche tras sus ansias, de dia tras sus fieras, por ella de tus coros la linea sale , y entras disfamando de todas.

Coro. La votada pureza con que tu Templo sirven tus aras reverencian.

Aur. Ay infeliz de aquella, que hizo verdad aver quien de amor muera!

Pocr. Anoche , quando en sombras la luz del Sol embuelta,

A

des

dexò la de la Luna
bañada en nubes densas:
porque tambien tuvielle
Promoteo su esfera,
que sus rayos robasse,
entre sus flores bellas
hurtos de amor lograba.

Coro. Y como à el no puedan
seguirle nuestras plantas,
prendimos solo à ella.

Aur. Ay infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera!

Dian. Descubridla la cara,
que quito que me vea,
porque antes, que mi ira,
la mate su verguenza.
Sacrilega hermosura,
que torpemente ciega,
de mi Deidad, no solo
el sacro honor desdénas,
pero de mi enemiga
Venus el triunfo aumentas,
haciendo que mis aras
sirvan à tus ofensas;
como atrevida intentas,
que reyne amor, donde el olvido
reyna?

Aur. Yo, si, quando. *Dian.* Suspende
la voz, el labio sella,
que ay delitos que crecen
la culpa con la enmienda.
A este tronco la atad,
las manos atrás bueltas;
y pues, es de mis ritos
establecida pena,
quien flechas del amor
indignamente sienta,
sienta no indignamente
de mi rencor las flechas;
examine las vuestras, (muera.
y al impulso q vive, al mismo

Po. Ven, fiera. *Cor.* Ven, tyrana.

Aur. Tu, Pocris, que antes eras
mi mas amiga, mas
contraria te me muestras?

Pocr. Si, que por mas amiga,
me toca mas tu ofensa.

Aur. O plegue à amor, ò plegue
à Venus, que padezcas
lo que padezco, en ti
vengadas sus ofensas,
la primera de todas,

Pocr. Yo le doy la licencia
de ser, como me vea
Amor amar, su indignacion pri-
mera.

Dian. Atadla, què esperais?

Atad à Aura al tronco.

Aur. Soberanas Esferas,
poderosas Deydades,
Cielo, Sol, Luna, Estrellas;
fuentes, arroyos, mares,
montañas, cumbres, peñas,
arboles, flores, plantas,
aves, pezes, y fieras,
compadeceos de mi,
tened de mi clemencia,
no permitais que digan
ayre, agua, fuego, y tierra:
ay infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien de
amor muera!

Dentro Zefalo, y Clarin.

Zef. Gemido es de muger,
que afligida se lamenta.

Clar. Si ella obrò noramala,
quexese norabuena,
y sigue tu camino.

Zef. Como, oyendo sus quexas,
podrà el valor de vn noble
no ir à favorecerla?

Clar. Vendo por otra parte.

Zef. Conmigo, Clarin, llega.

Diana.

Dian. Pues fue de todos sombra.
Sale Zefalo, y Clarin.

Zef. Què villana violencia
se atreve à hazer à vna muger
ofensa?

pero què es lo que miro!

Clar. Vna vanda de bellas
señoras Cupidillas.

que estan en vandas puestas
contra vna, à vn tronco atada.

Zef. No sè como obre cuerda
accion, que ofendo à muchas,
en vna que defiendo.

Dian. O tu Estrangero joven,
que quiero creer las señas
del trage, por no hazer
tu culpa mas grosera
en verte atrevido
à penetrar la senda,
que este sagrado guarda,
que este sitio reserva,
tanto, que nadie à el llega,
que no escriva su muerte con su
huella.

Sin que mas examines,
y sin que mas entiendas
del duelo en que nos hallas,
trance en que nos encuentras,
buelve atrás, y agradece
à la Deidad suprema,
que esto montes habita,
que quieren que se sepan
sus iras, y por esto,
sin que complice seas
de errores que castiga,
permite que te buelvas:
vete; pues, sino esperas,
que la voz del indulto se arrepienta.

Zef. En quanto à que, Estrangero,
no sè que estancia es esta,
lo que el trage te dix o,

no desdara la lengua;
pero quanto à que oí
miseras voces tiernas
de muger, cuyo acento
à discurrir me empena
lo inculto de estos montes;
como, llegando à verla,
de ella llamado, puedo
dexar de socorrerla?

Dian. Viendo que mas arriesgas
en que me enoje yo que es morir
ella.

Zef. Reconozco el peligro
de tu ceño, mas piensa,
que nobles culpas hazen
amigas las ofensas:
Pues aunque aora te enojas,
podrà ser que agradezcas
tu mesma mi despecho
despues contra ti mesma:
que hidalgos procederes
tienen tal encomienda
en lo ilustre de vn alma,
que obligan, aunque ofendan.

Dian. Segun esso, aun intentas
contra mi proseguir en su defensa?

Zef. En su defensa si,
contra ti no. *Dia.* No echas
de ver, que es imposible
mantener la propuesta?
Por què como, si à darla
la muerte estoy resuelta,
y tu à darla la vida,
quieres que se convengan
dos acciones, que estan
tan cara à cara opuestas?

Zef. No sè, sino me vale
vna industria.

Dia. Què es? *Zef.* Esta:
Ponefe Zefalo delante de Aura:
la templada cuchilla,
que blandida en tu diestra,

à tus ojos les pide
para matar licencia,
contra mi arbola; y todas
vosotras, Ninfas bellas,
tremolad contra mi
las embidias cuerdas:
que de su vida escudo
mi vida à ellos pies puesta,
muriedo yo primero
que à ella morir la vea,
cumplire entrambas deudas,
pues ni me opongo à ti, ni salto à
ella.

Dian. Por mas que generoso
facilitar intentas,
ò rendido mi saña,
ò altivo tu soberbia,
no has de poder, aparta.

Zef. Advierte, considera,
que no es querer que viva,
pedir yo que muera.

Clar. Aparta, señor,
y que la tiren dexa,
tendras vn lindo retrato.

Zef. Eflo, vil, me aconsejas?

Clar. Pues dime, huviera fiesta
como ver aslaetear todas las hem-
bras;

quanto mas vna? *Dian.* Aparta,

digo otra vez. *Zef.* Espera,

Pocr. y el Coro. Que ay que esperar?

Aur. Los Dioses
mi vida favorezcan.

Dian. Qual podra contra mi?

Aur. El que al ver mi tragedia,
Porque tu no blasones
que contra Amor ay fuerza,
no bastando la humana
que traxo a socorrerla,
vsó de la divina.

Cor. Como? *Cor. 2. dñ.* Desta manera. *Gaele el venablo de la mano, al ex-
cutar el golpe.*

Aur. Ay infeliz de aquella
que hizo verdad aver quien
amor muera.

Coro. En Ayre convertida,
desvanecida buela
los diasanos espacios.

Dian. Quien duda, que las ciegas
fantasias de Amor,
quando mas se defiendan,
en ayre se consuman,
y en humo se conviertan?

Pocr. Como Venus del agua
nació para que sea
fuego el Amor, y el ayre
de agua, y fuego mezcla,
los Imperios de Venus,
que ambos estremos median,
el ayre son, y así,
la trasladd à su esfera,
para que, sin que tu
la mates, viva eterna
Ninfa del ayre Aura,
diziendo lisongera.

Dent. Aur. No ya infeliz de aquella,
que hizo verdad aver quien
amor muera.

Dian. Este aleve estrangero,
que à tan mal punto llega
à embarazar mis iras,
que da aliento à que puedan
bolar à ella sus voces;
de mi colera fiera
serà despojo. *Zef.* En vano
temor ponerme intentas,
que heroycus pechos no
matan sin resistencia.

Dian. No es matar ventajosa
el castigar severa:
y así, de mi violenta
saña tu vida el desempeño sea.

*Gaele el venablo de la mano, al ex-
cutar el golpe.*

Pero

Pero què es esto? el dardo
que azerado cometa
tan siempre fue del bosque,
que despedido apenas
de mi mano salio,
quando a mis plantas puestas
vió tantas brutas ruinas,
sin que tanuda fiera,
ò ya la garra armada,
ò ya la armada rella,
por veloz se redima,
por feroz se defienda,
me falta: què tristeza!
que assombro! què terror! què
ansia! què pena!

*Vanse Diana y las Ninfas, dexando-
se el venablo, cogele Zefalo y Pocris
se le quiere quitar, y luchan los dos.*

Zef. De tanto mysterioso
palmo, renigo sea
en el Templo de Marte
este venablo. *Pocr.* Suelta,
que prenda de Diana
es tan sagrada prenda,
que aun dexada, no ay
mortal que la merezca.

Zef. Diana? *oc. Dñ.* *Zef.* Aunque oir
su nombre me estremezca,
para llevarle no mas,
que me impides, me alientas,
à quien, beldad divina,
despojo de tan nueva
lid toca, sino à quien
con la campaña queda?

Pocr. A quien debe cobrarlos,
por de su dueño. *Zef.* Dexa,
ya que buelvo dichoso,
que honrado tambien buelva.

Pocr. No en vano lo pretendas:

Zef. No en vano tu quitarme el
honor quieras.

Pocr. No has de llevarle.

Zef. no hagas
que tan alta presea
aventure el respeto,
ajado de la fuerza.

Pocr. Què es ajado? primero
que por tuyo le tengas,
con el has de quitarme
la vida. *Zef.* Advierte.

Pocr. Suelta:

Hierele con el venablo.
mas ay de mi infeliz!

Zef. Que has hecho? *Pocr.* Con la ciega
colera, no adverti
que en la cuchilla puesta
la mano tenia; y tanto
al herirme con ella,
la purpura del roxo
coral que la ensangrienta,
me estremece, me yela,
me desmaya, me affige, y me
atormenta,

que ni aliento, ni vivo,
y en ofuscada idea
de sombras que me asaltan,
de horrores que me cercan
no se, no se de mi:
detente, aguarda, espera,
no, no me mates. *Zef.* Yo,
quando, si. *Pocr.* Cella, cella:
Pero què es lo que digo?
yo a vn acaso sujeta?
yo a vn delirio postada?
yo à vn frenesi suspena?
què fantasia tan necia!
què ilusion! què delito! què
quimera! *Vas.*

Zef. Bello prodigio, aguarda.
hermoso assombro, e pera.

Clar. Pues va muy bien servida,
para que se detenga.

Zef. No quiero, mas ay triste!
sino solo, que sepa.

que

que el nacar que purpureo
manchó la nieve terla,
al ver que los jazmines
en claveles se buelvan,
herido el corazon
en el pecho me dexa,
como diciendo en muestras
de mi dolor!

Dent. Al Monte, á la Ribera.

Clar. Ruido de Cazadores

á esta parte suena;
y pues no has de seguirla,
busquemos por la selva
los cavallos, que sueltos
se quedaron en ella,
y vamos donde vamos.

Zefal. Dizes bien: quien pudiera
siguiendo ir su belleza!

Dent. Al monte, al prado al valle, á la

Sal. Er. Ya q dexo esparcida (ibera.
por toda la campaña la batida,
cuyas confusas voces, (zes,
que son mi seña, es fuerza q velo.
ayan la soberana

esfera penetrado de Diana;
en el inculto feto,
que de esta linea á su vedado coto
divide el linde, quiero
recatado esperado al jardinero,
de quien mi amor fiado,
sus terminos rompió, porq el cuy-
de que anoche sentido (dado,
fuelle de alguna gente, cuyo ruido
me obligó á que saliese
veloz, porq con Aura no me vies-
me tiene con rezelo (se,
de si fui visto, ó no.

Sal. Rustico. Valgame el Cielo,
en qué cosas te mete
el que se mete consonante, vete,
pues nombre es mas púlido,
Agente de negocios de Cupido;

digalo yo testigo
de tantos sustos, pues.

Erast. Rustico amigo,
muy bien venido seas;

Rust. Y tu muy mal hallado,

Erast. Si dehas

facarme de vn cuydado, (do
dime de anoche acá lo q ha passa.

Rust. Aunque la historia es mucha,
toda la he de dezir. *Erast.* Empie.

Rust. Escucha:

Perseguiendo fieras
dizen, que vn dia
con vn Coro encontraste
de hermosas Ninfas.

Viste entre ellas á Aura,
y el que te incline
es razon, pues la estrella
ni da, ni pide.

De explicarte buscamos
medios, y fuimos,
si ella la Parainfa,
yo el Parainfo.

Dexo aparte villetes,
jardines, noches,
ingredientes comunes
de otros amores:
y voy solo á que todas
sus compañeras
la acusaron, quexosas
de no ser ella.

Vieronte, y aunque fueron
razones tales,
si siempre muy civiles,
oy criminales:

Porque á Aura acusaron,
de cuyo enojo
resultó, que Doña Ana
la atase á vn tronco.
Pocris su mas amiga
fue la primera,
que la diera la muerte,

si no viniera
no se quien á ampararla,
mas sin efecto,
porque solo quien pudo,
dizque fue Venus,
que mostrando que aquellas
son cosas graves
en Doña Ana, y en ella
son cosas de ayre,
convertida en ayre

se llevó á Aura,
adonde. *Erast.* No profigas,
villano, calla.

Calla, que no quiero oír,
q con piadosas crueldades, (siego,
á mi me convierta en estragos de
quien a ella convierte en alhagos
de ayre.

Rust. Pues tengo la culpa yo,
di, para que te lo pague?

Erast. Tampoco la tengo yo, y tengo la pena.

Rust. Agentes de Amor, veis aquí vuestros gajes.

Erast. Delvanecida hermosura,
que vagamente constante,
dexando de ser lisonja á las flores,
á ser te trasladas lisonja á las aves.
A llorarte voy perdida,
y no me atrevo á llorarte,
porque á la tierra las lagrimas corren,
y no está en la tierra aun caduca tu imagen.

Y así, en suspiros precioso,
que mejor mi fee te halle,
puesto que el ayre merece tu sombra,
y son los suspiros alhajas del ayre.
Mas como en la tumba, Cielos,
te convierten mis pesares?
Desde quando en Erostrato ha sido,
ó docil la quexa, ó la lagrima facil?
Aviendo iras, y rigores,
apelan á las piedades
mis sañas, mis penas, mis ansias, mis furias?
Malaya el dolor, que me hizo cobarde:
Viven los Cielos, villano.

Rust. Vivan, sin que á mi me mates.

Erast. Que oy han de ver mi venganza, no solo
los Troncos, los Riscos, los Montes, los Mares;
pero Diana, y sus Ninfas,
padeciendo los ultrages
del abrafado deshecho de vn loco,
que ya para serlo, batió el ser amante:
Y esta Pocris, esta fiera,
que mas amiga mostrarse

Zelos, aun del Ayre matan.

debiera, verà que si va elemento
de aquella hermosura la pompa deshaze,
otro elemento la venga;
y pues tan presto se abren
las puertas del Templo, y en su sacrificio
a todos esdado tocar su Altares;
yo, mas el tiempo lo diga,
ca, Erostrato, si grande
tu fama no puede hazerte oy eterno,
veamos si eterno oy tu infamia te haze. *Vase.*
Rust. Furioso va, y no se cierto
por que, pues muchos Galanes,
aun no convertida en ayre su Dama,
por solo adorarla, adoran el ayre.
Mas como vivo me dexa,
por aqui pienso quedarme:
y así, la desecha haziendo de que
en quanto ha pasado estoy ignorante,
me bolverè al jardín, pero
mi muger con Diana sale;
de aqui he de escuchar el intento que lleva,
y ver lo que a solas al campo la trae.
Retirase Rustico al bastidor y salen Diana y Floreta.
Diana. Tu, Floreta, has de dezirme
la verdad, pues tu la sabes.
Rust. Serà la primera, que ha dicho en su vida.
Flor. Si harè, que soy boca de muchas verdades.
Diana. Quien es el que en los jardines
a deshora cierra, y abre?
Rust. Seguro estoy que lo sepa, si es fuerza
que porque no diga verdad, te lo calle.
Diana. No respondes? *Flor.* Que dirè?
Rust. Mas, que echa la culpa a alguien?
Diana. Què esperas, pues, prosigue. *Rust.* Ella està
pensando vn embuste con que disculparme.
Flor. Yo, señora, quando, si.
Diana. Què te turbas? *Flor.* No te espantes,
porque dezirte, que Rustico ha sido
el vil, el traydor, el picaro, infame,
que por interèn, ò miedo,
a Erostrato espaldas haze,
no lo he de dezir, porque es mi marido,

De Don Pedro Calderon.

y no has de saberlo de mi, aunque me mates.
Rust. O muger mia, mintiò
contigo la mas constantes;
con el valor, que resiste el dezirlo!
Diana. No me lo digas, que oy he de vengarme
de vn villano con su muerte:
mas darle muerte es desayre,
que no merece castigo tan noble
el rustico objeto de vn pecho cobarde.
A Acteon mudè la forma,
en venganza de otro vltirage,
y a aqueste he de hazer que nadie le vea;
que en forma distinta de bruto no le halle.
Padezca lo que es, pues es
ocasion, que Venus cause
este rencor, que entre muertas cenizas,
parece que yela, y no es sino que arde. *Vase.*
Flor. Ella pensò que era boba,
y que avia de sacarme,
que Rustico fue quien tuvo la culpa,
pues no, que no soy de engañar yo tan facil.
*Sale Rustico del bastidor, con una cabeza de quatro
caras diferentes, y vestidos de pieles.*
Rust. Yà que Diana se fue,
hermosa Floreta, dame
los brazos. *Flor.* Ay triste! Què es esto que miro!
Rust. Por què te retiras?
Flor. Cruel Leon, no me mates.
Rust. Yo Leon? Estàs borracha,
muger? quando a que te pague
mi amor la fineza de no aver contado,
que soy el agressor de culpa tan grande,
vengo como vn Corderito,
Leon te parezco? *Flor.* Amparadme,
Cielos! *Rust.* Espera.
Flor. Ay, què garras! Què dientes!
Rust. Pues, què ay, que yo muerda, ni q ay, q yo arañe!
Sale Pocris. De què, Floreta, dás voces?
Mas, què mucho que te espantes,
mirando (ay de mi!) vn Osso tan fiero!
Rust. Pues, ella por Leon me tenia de antes.
Las dos. No ay quien de tan bruta fierà

Zelos aun del Ayre matan,

nos favorezca, y ampare?

Sale Zefalo con el Venablo, y Clarin.

*Zef. Si, pues, mi destino a solo seguir
oy voz de muger perdido me trae.*

*Clar. Tente, señor. Zef. No temais,
que solo para este trance,
no en vano perdió su Venablo Diana,
y tu le dexaste en mi mano, no en valde.*

*Clar. Qué quieras con vn hambriento
Lobo meterte en combate?*

*Rust. Aun mas lisonjero el delirio es de aqueste,
pues Lobo, animal de su especie me haze.*

*Zef. Manchado Tigre, conmigo
embiste: puesto delante
me hallarás de la Dama, por quien
ya intento este azero bañar con tu sangre.*

*Rust. Vivo Dios, que va de veras,
y si se le antoja darme
con el Venablo, lo hará, mientras passa
su frenesi, mejor es que escape.*

Vase.

*Zef. Sin el trofeo de aver
llegado a aquesta ocasion,
no has de irte. Pocr. No le sigas,
pues buelve huyendo veloz.*

*Zef. Aunque vengarte del fusto
fuera mi aplauso mayor,
me para tu vista mas
imperiosa, que tu voz,
a que entre a parte el cuydado
de aquel passado dolor.*

*Pocr. No le tengas, y dexando
el acaso, y la ilusion,
no el averte detenido
atribuyas a favor,
que es bien si tu vn riesgo impides,
que impida otro riesgo yo;
por esso, que no siguiesses
dixe a esta fiera. Zef. Aunque son
piedades, y no caricias,
perdoneme tu rigor,
que yo me he de persuadir
a lo que mas esta mejor.*

*y ya que no soy dichoso,
darme a entender que lo soy.
Pocr. Persuadirte a lo imposible,
es vna gloriosa accion.*

*Zef. Darle por vencido antes
del riesgo, poco valor.*

*Pocr. El que su bien anticipa,
peligra en la presuncion.*

*Zef. Qué importa que no lo sea;
para que lo piense yo?*

*Clar. Y vsted en aqueste Alcazar,
no me dirá quien es? Flor. Soy
Ninfa de escalera abaxo.*

Clar. La norabuena me doy.

Flor. La norabuena? De qué?

*Clar. De que por lo menos, no
llegara a sus accionias
desalentado mi amor,*

*Flor. Antes si, que en las sirvientes
corre contraria razon,
que las de escalera abaxo,
de desvan arriba son.*

Aura.

De Don Pedro Calderon.

*Aura sale en lo alto sobre vn Aguila. Zef. Porque veas que no es
Aur. Ya que a la hija de Venus,
dexando en nuestra mansion
de ter de los bosques Ninfa,
Ninfa de los vientos soy
a cuyo suave aliento
han de vivir desde oy,
de Aura inspirados, la planta;
la ave, el cristal, y la flor,
en flor, cristal, ave, planta,
no aya musica, ó verdor,
que amor no publique, y pues
debi a Zefalo el favor,
y el rencor el debi a Pocris,
y se hallan juntos los dos,
a lograr los dos asuntos
del favor, y del rigor,
inspire suave el Aura de amor.*

Pocr. Qué muerta voz? ay de mi!

Zef. Ay de mi? que viva voz!

*Los dos. Azia la parte del alma
hablando está el corazon.*

*Pocr. Mas con cerrar al encanto
el oido libre estoy.*

*Zef. Mas con mirar al hechizo,
cumpliré mi obligacion.*

*Pocr. Donde vá? Zef. Assegurando
el passado riesgo voy.*

Pocr. No, has de passar de aqui.

*Zef. Perdona esta vez tu voz,
que no la he de obedecer,
como antes. Pocr. Porqué no?*

*Zef. Porque mandarme quedar
en la passada ocasion,
quando á no mirarte, iba
trás aquel bruto feroz,
no es lo mismo que mandarme
quedar, quando averte voy.*

*Pocr. Quien solo a riesgo obedece,
poco debe a su passion,
que obedecer contra el gusto,
es la fineza mayor.*

*Zef. Porque veas que no es
interes, sino atencion,
vete en paz. Pocr. En paz te queda:*

Haze que se vá.

*Aur. Aunque se aparten los dos,
inspire suave el Aura de Amor.*

*Pocr. Porque digo, que se quede
no mas, se queda? quien vió
tan mal mandada obediencia,*

*Zef. Porque me diga que no
la siga, temo? quien Cielos,
vió en la ciega confusion
del temor, y la osadia,
tan bien mandado al temor?*

Aur. Inspire suave el Aura de amor.

Pocr. Pero si se fue veré.

Zef. Mas veré, si se ausentó.

*Pocr. A qué buelves? Zef. Yo que sé?
tu a qué buelves? Pocr. Qué se yo?*

Aur. Inspire suave el de amor.

*Pocr. Yo á dezirte, que si quedas
en toda aquella Region,
supuesto que de estrangero
ya el indulto se acabó,
corre peligro tu vida.*

*Zef. Yo á dezirte que corrió
ya, pues le tengo á dos luzes,
si me quedo, y si me voy.*

*Pocr. Pues si te dan á escojer,
ausentarte es el mejor.*

*Zef. Si el mejor es ausentarme,
(ay Dios!) qual será el peor.*

*Pocr. A mi, que el fuere sea;
vete, pues, no buelva yo
allarte aqui quando buelva.*

*Zef. Esto es dezirme, que no
me vaya, si has de bolver.*

*Proc. Esta es locura. Zef. Yo doy
que sea locura; pero
locura puesta en razon.*

Proc. No te vés? Zef. Si tu te vés.

Pocr. Qué pena! Zef. Qué confusion!

B 2

Pocr.

Pocr. Pero yo sabré vencerla.
Zef. Mas sabré seguirla yo.
Pocr. Por mas que ignorado acento.
Zefal. Por mas que ignorada voz.
Pocr. En mi oprobio.
Zef. En mi desdicha.
Pocr. En mi injuria.
Zef. En mi temor.
Pocr. En mi ofensa.
Zef. En mi fortuna.

Pocr. En mi agravi o. *Zef.* En mi favor.
Pocr. Me este diziendo al oído.
Zef. Diz iendo este al corazón.
Los dos, y Aura. Inspire suave el Aura
 de Amor. *Vanse los dos.*
Clar. Y los dos, en qué quedamos?
Flor. En que los dos, a otros dos.
Clar. Con que diremos cantando
 de nuestros ámos al son,
Los 2. Inspire suave el Aura de Amor.

JORNADA SEGUNDA.

*Dentro grita de Pastores, y salen cantando todos los Musiros, y detrás de ellos
 Zefalo; y Erostrato, y Clarin de Villanos, con dones en las manos,
 excepto Clarin, que no le trae.*

Coro de bomb. Venid, moradores de Lidia, venid,
 venid, que oy de Marzo la Luna se cumple,
 en que partidos el día, y la noche,
 iguala Diana las sombras, y luzes.
 Venid, y trayendo de rosas, y flores,
 de fieras, y aves, los dones comunes,
 las vnas sus rizos coronen guirnaldas,
 las otras sus aras adornen perfumes.

Tod. Venid, que oy de Marzo la Luna se cumple.
Erostr. Pues, ya el día amaneció,
 en que estos montes saluden
 de Diana el Templo, a cuyo
 fin tantas gentes concurren:
 bien entre ellos mi rencor
 disfrazado me introduce,
 haziendo que este villano
 trage encubra, y disimule
 persona, è intento, pues
 como entre todos me oculte,
 verán Venus, Amor, y Aura,
 que si ay quien su pompa injurie,
 ay quien sus agravios vengue;
 y así, con todos procure
 mezclarme, diziendo, à fin
 de que mi error execute.
 Venid, y texiendo cō blancos azares
 los roxos claveles, violetas azules,

las vnas sus rizos corone guirnaldas,
 las otras sus aras adornen perfunes.
Todos. Venid, que oy de Marzo la
 Luna se cumple,
 en que partidos el día, y la noche,
 iguala Diana las sombras, y luzes.
Vanse todos, y quedan Zefalo, y Clarin.
Zef. Sigue, Clarin, esta tropa.
Clar. El juicio, que nunca tuve,
 tus cosas quitarme intentan.
Zef. Pues, que ay oy q̃ en ellas culpes?
Clar. Noble en Tinacria naciste,
 y como nunca se vnen
 de la fortuna, y la sangre
 las vanas sollicitudes;
 cansando al Mundo vivias;
 por lo mal que en él se sufren;
 sobre escasezes de pobre,

las vanidades de ilustre;
 quito Dios, y tu ventura,
 que en este estado se acude
 la herencia de vñtio, q̃ en Lidia
 mataron sus senectudes,
 con cuyas nuevas alegre,
 por estar puesto en coitunbre,
 que se regocije el vivo
 de lo que el muerto se pudre:
 à tomar la possession
 venias, quando en la cumbre
 de aqueſte monte, los Cielos
 quisieron, que el eco escuchese
 de vna delmayada voz,
 y que de oírta resulte,
 que vna Ninfa pague en sangre,
 lo que otra en ayre consume.
 Bolvimos, porque no sea
 la relacion petadumbre;
 à buscar nuestros cavallos,
 que por estos cerros huyen,
 quando otra vez nos llamo,
 sin saber para que vſe
 de vozis contigo amor,
 pues en lo tierno, y lo dulce
 de tu condicion, no dudo
 quanto es diligencia inutil
 quien ſiempre tuvo buen pleyto,
 ver, que a voces le reduce.
 Segunda vez à esta Ninfa
 viſte; y en vez de que busques
 los cavallos, y te vayas
 donde acomodado triunfes;
 veo, que en vna Alqueria
 te alvergas y en ella el lustre
 de tu cſplendor, disfrazado,
 en toſco ſayal encubres:
 Qué es eſto ſeñor? *Zef.* Clarin,
 es vn deſtino que induce,
 es vn hado que domina,
 y es vna eſtrela que influye:
 en buſca de los cavallos,

para que ſeguir procure
 mi viage, llegue à eſſe
 pobre alvergue, donde ſupe,
 que la Luna, en à que Diana
 la ruſtica muchedumbre
 de eſtas comarcas celebra,
 en eſte dia ſe cumple:
 y que en ſu ſolemnidad
 eran a todos cōmunes,
 los vmbrales de ſu Templo,
 para que todos tributen
 à ſus Ninfas las ofrendas,
 que entibia tremula lumbre
 ſacrifican, para que
 quando ſus aras ahumen,
 ſubanal Cielo en pavelas,
 cuyas condensadas nubes,
 como Elcino dize, la hazen
 Deidad de ſombras, y luzes:
 y ſiendo aſi, que por pocos
 dias mas, ò menos, pude
 de tanta celebridad
 lograr el dia, no acueſe
 quedarme en aqueſte trage,
 en que mis dichas diſpuſe:
 pues, ſi la verdad te digo,
 bien que tu te la preſumes,
 no ſolo en iofidad
 me mueve: pues, no es bien dudes
 que con aqueſta ocaſion
 logren mis ſollicitudes,
 el bolver a ver aqueſta,
 que con divinas viſlumbres,
 luſiendo a par de Diana,
 à par de los Cielos luze.
 Yaſi, ven tras eſta tropa,
 que ya del Templo deſcubre
 del dorado chapitel,
 almenas, y valauitres.
 Mas, no venigas ſin ofrenda,
 de eſtas bellas flores pule
 ſiquiera algun ramilleme,

y träs mi con todos sube:
pues yo, para disfrazar
el alto intento que traxe,
irè diziendo con todos,
para que su aplauso ayude,
venid y mezclando de fieras y aves,
matizes q̄ alhaguen, lisongjas q̄ adulè,
las vnas sus rizos coronen guir-
naldas,

las otras sus aras adornen perfumes.

Vase Zefalo.

Coro. 2. Venid, que oy de Marzo la
Luna se cumple.

Clar. Yä que aviendo de seguir
la tropa, es fuerza procure
llevar ofrenda, de aquella
huerta algunas frutas hurte,
*Sale Rustico con máscara de lebrei, y
collar, y pieles.*

Rust. Si se avrán cansado yä
todos del passado embulte
de hazerme creer que soy
mostruo? en aqueſte lo apure.
Ha pastor? *Clar.* Ay infelice!
què perro tan fiero acude
a guardarias! *Rust.* Ha pastor?

*Descubrese el Templo, salen por una puerta los hombres, y por otra las mu-
geres, Diana està en el trono; y sale Erostrato, y Zefalo, Clarin, y Rustico.*

Todos. Venid, moradores de Lidia, venid,
venid, que oy de Marzo la Luna se cumple,
en que partidos el dia, y la noche,
igualä Diana las sombras, y luzes.

Cor. 1. Venid, y trayendo de rosas, y flores,
de fieras, y aves, los dones comunes,
las vnas sus rizos coronen guirnaldas,
las otras sus aras adornen perfumes

Tod. Venid, que oy de Marzo la Luna se cumple.

Dian. Rusticos, moradores
de estos campos de Lidia,
para que mas la embidia
de vuestros sacros loores,

Clar. No, señor maslin aguzè
contra mi las presas, que
no he tocado vna legumbre
tan sola en toda su huerta.

Rust. Oye, aguarda, de quien huyes?

Clar. Ay como ladra rabioso!

Rust. No ya el corderejo dure;
basta pastor, y di quien
ä aqueſta burla te induce?

Clar. Fiestas haze, y no muerde:
y si es que el discurso arguye,
que ä vna Deidad cazadora
vn perro es don de gran fuste,
se le he de llevar: tus, tus,
cito. *Rust.* Por mas que me atuse,
nada enmiendo; y pues no ay
perro que con amo ayune,
dexarme llevar de aqueſte
quièro. *Clar.* Tus, tus: qual acude,
y luego dirän, que no ay
ä perros viejos tus tufes:
trabilla he de hazer de la honda
ir conmigo no reñes.

Rust. No harè, si ä comer me lleuas
Clar. Con todos aora pronuncies:
venid, moradores, &c. *Vanf.*

ofenda ä la Deidad de los Amo-
res.

pues para mi no auido,
ni dadiva, ni ofrenda,

sino

sino la que pretenda
publicar, que ha sido
contra el amor empleo del ol-
vido.

Id vuestros altos dones
dando ä mis Ninfas bellas;
y alternando con elias
las musicas canciones,
dezid para blason de mis blasones.

Coro 1. Pues la victoria mayor
vencerse ä si mismo ha sido,
muera el amor, y viva el olvido,
viva el olvido, y muera el amor.

Erest. Mi soberbia el primero
a la ofrenda me lleva,
la voz el labio mueva,
no el corazon, si eipero
lograr poltrado, lo que altivo
muero.

Llega ä una Ninfa on el arco y flecha.
Si el arco de Amor, (ò bella
Deidad, el mayor trofeo
para Venus es, bien creo,
que este venga ä Diana bella,
pues su estrella
verä, que ä esta media Luna
no ay ninguna

fiera, que no sea inferior;
y mas quando su splendor
diga, de su flecha herido,
muera el amor, y viva el olvido:
viva el olvido, y muera el amor.

*Llega Zefalo ä Pueris con un ramillete,
ò ghirlanda.*

Zef. Cobarde ä hablarla llego:
como podrè, divino
Amor, si ä tu destino
los influxos no niego,
de velo hablar, y padecer el
fuego?

Pocr. Cielos, què es lo que miro!
no es este el estrangero?

Zefal. Turbado al verla muero.

Pocr. Muerta al verla respìro.

Zefalo. O si hablara sin voces el
sùpiro!

Azuzena, y Rosa vès
en Iris, cuya belleza
simbolo es de la pureza,
y sangue de Venus es;
y así, ä tus pies
Rosa, y Azuzena, infiero
lisongero

dòn, pues vna es del candor
imagen, y otra el verdor
dize, en purpura teñido:
muera el amor, y viva el olvido.

Tod. Viva el olvido, y muera el amor.

Pocr. De azuzena, y Rosa, fuera
acepto el dòn que me das,
si la blancura no mas,
sin la purpura viniera,

Zef. Mal pudiera,
si la vi en sangre teñida.

Pocr. Ay de mi vida,
si se acuerda del dolor!

Zef. Y ay de la mia, al rigor
de aver de dezir rendido:
muera el amor, y viva el olvido.

Tod. Viva el olvido y muera el amor.

Clar. Eſtrafalaria beldad,
que ni turba, ni embaraza,
este lebrei para caza
en nomhre mio tomad.

Rust. Què maldad!
yò lebrei de mi muger?

Flor. Agradecer
debo el dòn por el mejor.

Clar. Es famoso cazador.

Rust. De que lo aveis vos sabido?

Clar. Muera el amor y viva el olvido.

Tod. Viva el olvido, y muera el amor.

Coro 1. Todos de nuestro exercicio
las primicias dedicamos.

Coro 1.

Zelos, aun del ayre matan.

Coro 1. Y todas las aceramos
de Diana en sacrificio.

Diana. Yo propicio
a vuestro justo desvelo,
culto, y zelo,
os ofrezco mi favor,
que no es el oro el valor,
fino el aver repetido.

Entr. Aura. Viva el amor, y muera
el olvido:

muera el olvido, y viva el amor.

Diana. Esperad, que nueva voz,
sacrillegamente infiel,
en los Coros de Diana,
clausula de Venus es?

Todos. A nadie vemos, y solo
sentimos, al parecer,
vn viento que blando inspira.

Diana. Pues te oyen, y no te ven;
quien eres, o tu del ayre
veloz vaticinio?

*Veese Aura en el ayre, en un carro ti-
rado de dos Camaleones, y cantando
baxa al tablado, atravesandole por de-
lante de todos, y buelue a subir por
la atra, con el ultimo verso.*

Aur. Quien

perturbando en tus aplausos
la ingratitud de tu fee,
fin que la impidas la entrada,
penetrar puede, y romper
las claraboyas al Templo,
y las cercas al vergel,
entre amor, y olvido
publicando, que
no enmienda a el amar,
el aborrecer.

No, pues, de ingrata blasones,
que bien puede vha muger
mantenerse en ser constante,
sin pasar a ser cruel:
y es darle tiempo al extremo,

querer no aya medio, pues
entre el favor de su agrado,
y el odio de su desden,
puede partirse el camino,
a cuya causa ay quien fiel,
penetrando tus vmbrales,
repita vna, y otra vez,
que contra el olvido
amor viva, pues
no enmienda al amar,
el aborrecer.

Diana. Traycion en el Templo ay,
de algun amante, por quien
quiere Jupiter, que el viento
estas noticias me de.

Eros. Ay de mi! si me conoce,
pues en llegando a saber
el intento con que viene,
que disculpa he de tener?

Zef. Ay de mi! si en mi repara,
pues es fuerza conocer,
que la intencion que me trajo,
afecto del amor fue?

Clar. Ay de mi! si ve, que quiere
a esta maldita muger,

Rust. Ay de mi! si se le antoja
que el perro que rabia es.

Diana. A todos miro, y en nadie
el alma penetro: que
poder soberano ay,
que se oponga a mi poder.
Yo de Jupiter segunda
hija no soy? No soy quien
en mayrazgo de luz,
parte al Sol el roscier?
No soy la que con tres rostros
siendo mis imperios tres,
Diana en la verde selva,
Luna en el azul dosel,
y Proserpina en el negro
centro, los mortales ven
tal vez presidir opuesta,

De Don Pedro Calderon.

y favorable tal vez?
Y dexando la deidad
aparte, no soy la que
de los montes de la Luna
predomina la altivez?
cuyas venenotas plantas
inficionadas, hazer
prodigios se miran, quantos
al hombre mudar el ser?
Pues madre de horror, y miedo,
les trueco el semblante, bien
empeñandole a el la faz,
como a todo el dia la tez?
Pues como, o Deidad, o Maga,
no alcanzo (ay de mi!) a saber
quien me ofende, que me injuria,
ni quien me ultraja, ni quien
la luz de mi penetrar,
la fuerza de mi entender
impide? Mas ay de mi!
buelvo a dezir otra vez,
que si contra iras de Amor
hizo vando mi esquivéz,
que mucho, Cielos, que mucho,
que todos contra mi estén
vanderizados los Dioses,
pues perturbada la ley,
quando de mi recusados,
están sobornados de el.
Mal huviessen vna lluvia
de oro, vna adultera red,
y en los Caistros de vn cisne,
los verdores de vn laurel:
esos profanados dones
dexad, arrojad, romped,
que con sospechas de alguno,
ninguno he de agradecer.
Salid, pues, salid, villanos,
del Templo, y todas despues
cerrad sus puertas, que mas
no se han de abrir, hasta que
de este oprobio, este baldon

el fin sepa, y ay de aquel
por quien el ayre me avisa;
tras cuyos ecos ire:
Pues aunque todos los Dioses
favor a algun traydor den
contra mi, no contra mi
han de mantenerla, al ver
que penetrando el supremo
solio, subo a proponer
a Jupiter mi querella,
aunque rezele, y aunque
tema, que su delito
siendo reo, le haga juez;
que en Jupiter aun no es facil
obrar mal, y juzgar bien;
y mas quando voy
a alegar contra el,
que enmienda a el amar,
el aborrecer.

Pocr. Sube al sacro solio, sube
sube al supremo dosel,
y pues a todas nos toca,
de parte de todas ve.

Todas. Y sepa que va;
a alegar contra el,
que enmienda al amar,
el aborrecer.

Huyen todos, y desaparecese Diana.

Coro 1. Huyamos todos.

Rust. Huyamos.

Clar. Eso no, señor lebel,
que pues nos buelven los dones;
ha de ir conmigo vsted.

Vase Rustico, y Clarin.

Eros. Aunque su enojo me dió
que dudar, y que temer,
perdido en su ausencia el miedo;
detras de aqueste cancel
me he de quedar escondido,
que no tengo de perder
la ocasion de mi venganza,
por si no la halla otra vez. *Vase.*

Zelos aun del Ayre matan.

Coro. Pues hemos quedado solas,
el Templo a cerrar bolved,
no en ausencia de Diana
esté abierto. *Vanse las Ninfas.*
Pocr. Dezis bien.
Zef. No dicen, sino le cierran
al ayre, que dixo. **Pocr.** Què?
Zef. Que puede vna ser constante,
sin passar a ser cruel.
Pocr. Què importa esso? **Zef.** Mucho.
Pocr. Por què, di? **Zef.** Porque
no enmienda a el amar
el aborrecer.
Pocr. Si, mas vos como aqui solo
os quedais? **Zef.** Como no sè
la senda que me delvia
de vos. **Pocr.** Aquella no es?
Zef. Si debe de ser. **Pocr.** Pues como
viendola, no la sabeis.
Zef. Quien quita verla los ojos,
y no acertarla los pies?
Pocr. Por esso os la enseño yo:
Idos, forastero; ved,
que el Templo se ha de cerrar,
y que empieza a anochecer.
Zef. Si harè, pero permitidme,
que estrañe, que al tiempo que
vos me mandais, que me vaya,
que me quede me mandeis.
Pocr. Yo què os quedeis? quando?
Zef. Quando
dezis que me vaya. **Pocr.** Pues
el advertiros que os vais,
es deziros, que os quedeis?
Zef. Si, que el oir es criado
tan mal mandado del vèr,
que todo lo que le dicen,
siempre lo entiende al revès.
Y así, entre veros, y oïros,
perdonad, si descortès,
abandona el corazon
lo que oye, por lo què, vè

Pocr. Perdonadme vos a mi,
que no me atrevo a entender,
platica, que a mis oïdos
llega la primera vez.
Zef. No visteis estrellas? **Pocr.** Si.
Zef. No visteis flores? **Pocr.** Tambien.
Zef. No oïsteis aves? **Pocr.** Si oï.
Zef. Cristales no escuchasteis?
Pocr. Si escuchè;
mas con la platica, estrellas, ò
flores,
cristales, ò aves, què tienen
que vèr?
Zef. Preguntadse lo al ardor.
de aquella primera Estrella,
vereis, que en blando rumor
del ayre, que inspira, responde
por ella.
*Atraviessa una, en un carro, por el
tablado.*
Aur. Què estrella, no influye afectos
de amor?
Zef. Al verde boton, que esconde
de aquella flor el matiz,
lo preguntad, vereis donde,
dudando si nace, el ayre responde.
Aur. Què flor, no es de Amor vn
concepto feliz?
Zef. Al tierno dulce clamor
lo preguntad de aquel ave;
vereis como a su dolor
el ayre responde, diziendo suave.
Aur. Què clausula, no es vn gemido
de amor?
Zef. Preguntadse lo al sonido
de aquel cristal, que herido
baxa del monte al vergel,
vereis que responde el ayre por èl.
Aur. Aqui està el Amor, pues aqui
se haze el ruido.
Pocr. Què importa, que ame la bella
luz? Ni que amen (ay de mi!)
matiz,

De Don Pedro Calderon.

matiz, rumor, y querella;
si nunca han de ser exemplar
para mi!
el ave, el cristal, ni la flor, ni la
estrella?
Idos, pues, que siento ruido.
Zef. Yo (ay infeliz!) me irè,
mas con vna condicion.
Pocr. Què os adivino qual es?
Zef. No hareis mucho q es muy facil,
Pocr. Pues dezidla. **Zef.** No dirè,
hasta que vos la digais,
por vèr si el alma me veis.
Pocr. Esto es querer Cortesano,
dezir que es ella despues.
Zef. Pues digamoslo a la par.
Pocr. Es, que advertiais.
Zef. Es, que noteis.
Pocr. Que siendo constante.
Zef. Y no siendo cruel.
Los dos. No enmienda al amar,
el aborrecer. **Pocr.** Es verdad,
Zef. Verdad es.
Pocr. Que todo mi mal.
Zef. Que todo mi bien.
Pocr. Esta en que entendais.
Zef. Esta en que pensais.
Los dos. Que siendo constante,
y no siendo cruel;
no enmienda al amar,
el aborrecer. *Vanse.*
Sale Flores. El Templo cierran, y yo,
como no soy Ninfa de el,
fuere he quedado, y no acafo,
si para discurrir es,
què se avra Rustico hecho?
que dia de tal placer
no ha parecido, azia donde
vaya a buscarle no sè.
Salen Clarin, y Rustico.
Clar. Por donde mi amo echaria?
conmigo a buscarle vèn,

cito, tò, pues ya tu amo
foy. **Rust.** Y se le echa de vèr,
que es amo, pues solo cuida
del mandar, y no el comer:
mas sigole, porque otro
en otra tema no dè.
Clar. Mas què miro!
Flor. Mas què veo!
Cl. No es aquella. **Flo.** No es aquel.
Clar. La Ninfa de mala mano?
Flor. El Lacayuelo de à pie?
Clar. Digame vced, Reyna mia,
si sabe por donde fue
vn amo que Dios me diò,
Flor. Digame si sabe vsted
de vn maridillo, que à mi
me diò el diablo. **Rust.** Yo sè del;
por señas de que à estas horas,
sin saber como, ò por què
me dize, que està hecho vn perro,
Flor. Sal aquí. *Vase Rust.*
Clar. No le pegueis,
que para los javalies
es vna pieza de Rey;
y pues maridos, y amos
no son prendas de perder;
de nuestras cosas hablemos;
y busquemoslos despues:
y así, Floreta labrás,
que el se ha quedado, por vèr
à vna Ninfa de retorno,
yo me he quedado con el,
tan solo por verte à ti.
Flor. Y diga, amante novel,
como es esso de retorno?
foy yo mula de alquiler?
Clar. Hazte tu de propiedad,
y si he hablado descortès,
enmiendenlo. **Flor.** Quien?
Clar. Los brazos.
Flor. Como? **Clar.** así. *Abrazala.*
Sale Rustico con cabeza de javali.
C 2 *Rust.*

Zelos aun del Ayre matan,

Rust. Qué llevo á ver!
no ha de pasar ante mí
de tal abrazo la fe.
Los dos. Que es esto?
Rust. El perro que rabia.
Flo. Qué Javali tan cruel!
Clar. Jamás mayor puerco vi.
Rust. Esto es por honrarme vsted:
Javali me han hecho: pero
de qué me queixo? de qué? *a p.*
si en no averme hecho Venado,
me han hecho mucha merced.
Clar. Ay es vn puerco, que me ha muerto á cozes,
Zef. Estás borracho, ó loco?
Clar. Lo vno no merecí, lo otro tampoco.
Zef. Cobra aliento, y fentido.
Clar. Cozes á mi, que Lacayuelo he sido?
Zef. De qué nace esse yerro?
Clar. De que vn perro me ha dado pan de pero,
pues huyendo se alexa
de vn javali, y en su poder me dexa,
Zef. Quien? que aqui no ay persona.
Clar. Cozes á mi, galan de vna fregona?
Zef. Dexa aquellas lecuras.
Clar. Si haré, en dexando tu, tus aventuras,
con que en las Selvas eres
amante de novela. *Zef.* Como quieres,
que me ausente de aquella,
que imperioso destino de mí estrella,
no solamente el dia
en estos montes, mas la noche fria;
qual vés, me tiene en calma,
remora de la vida, imán del alma,
y con mortal despecho,
vn Etna el corazon, Volcan el pecho;
siempre que á verla llevo,
todo es dezirme (ay triste!)
Dent. Todos. Fuego, fuego.
Zef. Pero qué confusas voces
son estas, que de los vientos
adivinadas, las hurta,
antes de oírlas el eco?
Clar. No sé, pero á aquella parte
se ve vn vaporoso incendio,
que la noche del miente
la obscuridad. *Zef.* Azia el Téplo

De Don Pedro Calderon.

es de Diana. *Clar.* Y aun el
que se abraza, pues dentro
es donde se oye el confuso
clamor dezir.
Dentro Todos. Fuego, fuego,
Zef. Quien nos dira lo que ha sido?
Clar. Quien lo ha de dezir mas cierto,
ni claro, que el fuego mismo.
Sal. Eerof. Logrose mi atrevimiento:
la llama que de sus aras,
en sagrado culto ardiendo,
era su mayor aplauso,
será su mayor desprecio.
Zef. Quien va? quien es?
Brofr. No lo sé,
que esse affombro, esse despecho,
essa desesperacion,
esse escandalo, esse estruendo,
me ha dexado tan sin mí,
de mí (ay de mí!) tan ageno,
que de quien soy olvidado,
de lo que fuy no me acuerdos:
por esse estrago lo diga,
quando de su saña huyendo,
a los montes á ampararme,
voy de mí contra mí mismo.
Aurá, ya que de los ayres
tienes el veloz imperio;
anima la llama tu,
que yo encendida la dexo.
*Vase, y sale Aura en lo alto sobre
una Salamandra.*
Aur. Si haré, que si de amor, é ira
partimos los dos estremos,
es bien que de ira, y amor
partamos los elemntos.
y pues el fuego te toca,
que encendió tu atrevimiento,
y a mí el ayre que le avive:
arda todo. *Dent.* Fuego, fuego.
Zef. El templo es el que se abraza.
que en humo, y llamas embuelto,
de mas cerca se divisa:
conmigo ven. *Clar.* A que efecto?
Zef. De socorrer á quien pueda.
Clar. Ve tu, que eres Cavallero,
que los socorros jamás
tocan á los lacayuelos.
Zef. Entra conmigo, cobarde.
Clar. Por sola vna cosa quiero
entrar, y es, por ver si hallo
quemadas quantas ay dentro.
*Vanse los dos, y descubrese la pers-
pectiva del incendio, y Aura bolando
sobre el fuego, y van passando las
Ninfas, y se entran, como van
diziendo los versos.*
Ninf. 1. Moradores destos riscos.
Ninf. 2. Pastores destos desiertos.
Ninf. 3. Cazadores destas selvas.
Todos. Acudid, acudid presto.
Vno. El gran Templo de Diana,
abrazado Mongibelo.
arde en pavesas. *Otro.* Vesubio
su gran fabrica se ha buuelto:
fuego. *Voz.* 1. Que me abraza, fue-
Voz. 1. Que me quemó. (go.
Vnos. Piedad, Dioses.
Aur. Arda todo. *Otro.* Piedad Cielos!
Vna. Al Altar. *Otra.* Al Chapitel.
Otro. A la Torre. *Otro.* Al Claustro.
Otro. Al Templo.
Aur. Aunque mas acudais todos:
en vano sera el intento,
si Fenix de tanta hoguera,
yo con mis alas le enciendo.
Salen Zefalo, y Clarin.
Zef. Entre las caducas ruinas,
que ya el voraz elemento
vnas de su cenrrro arranca,
y otras reduce á su centro,
he de arrojarle. *Clar.* Yo no. *Vas.*
Zef. Por si venturoso puedo,
aunque obre mi se venga

toda su maquina al suelo,
focerret alguna vida.

Voz 1. Que me abraço, fuego.

Voz 2. Que me muero, fuego.

Voz 3. Que me quemó, fuego.

Voz 4. Que me ahogo, fuego.

Vnas Piedad, Dioses.

Otras. Piedad, Cielos.

Aur. A pesar de tus clamores,
arda todo. *Tod.* fuego, fuego.

Sale Pocris tropezando, y dize antes de salir.

Pocr. Ay infelice de mí!

Zef. Azia allí se oyó el acento:
si fuera el Baratro, entrara
su abismo. *Aora sale Pocris.*

Pocr. Valgame el Cielo!

como, donde todo es llama.
en solo sombras tropiezo?

de que me sirven las luzs,
si á ver (ay de mí) no acierto?

Zef. No temas, pues mariposa
yo por ti de amor, no temo
la llama, por mas que activa
quiera abrazarme.

Pocr. Quien? pero
ni el aliento, ni la voz,
la vida, ni el alma puedo
vsar: que mucho, si faltan
alma, vida, voz, y aliento?

Cae desmayada.

Zef. En mis brazos ha caído;
pues, que aguardo? pues, que espero?
y si solo en esta vida
logradas mis dichas llevo,
arda el Templo de Diana.

Vase llevandola en los brazos.

Aur. Si ardera, mas no por esto
Pocris dexará de arder,
pues va de vno en otro incendio;
donde su lamento diga,
cifrando estos lamentos.

Voz 1. Que me abraço, fuego.

Voz 2. Que me muero, fuego.

Voz 3. Que me quemó, fuego.

Voz 4. Que me ahogo, fuego.

Tod. A la torre, al claustro, al Téplon.

Aur. Arda todo. *Tod.* Piedad, Dioses.

Au. Todo acabe. *Tod.* Piedad, Cielos.

JONADA TERCERA.

*Estando puesto el teatro del bosque, q
fue con el q se cubrió el incendio, su
be el peñasco con quatro personas,
Diana en lugar eminente, Megera
en vn lado, Thesifone en otro, y Alec
to á los pies, vestidas de velillo ne
gro, el de Diana con estrellas de oro,
y el de las tres con algunas lla
mas de oro.*

Dian. Ya que aqueste peñasco,
cuya esmeralda bruta
pedazo defalsido,
del venenoso monte de la Luna:
Es mi Trono, despues
que ni pompa mas suma,
ni dosel mas excello
ha de tener mi Magestad Augusta.
Hasta que á su esplendor
el Templo restituya,
que sacrilegos furgo
en pardas ruina convirtio caducasi
desde el de mi venganza
las leyes distribuya,
que Tribunal es digno
vn risco á quien delitos brutos
juzga.

Y pues, como á Deidad
de la esfera nocturna,
vino á mi invocacion
en alas el terror de las tres Furias.
Supuesto que de Aura,
á quien Venus ayuda,

los

los Dioses no me vengan
mas, que en verla bolar golfos de
pluma.

En Erostrato el ceño
empieze, tu le busca
en los montes, adonde
le retiró el assombro de su culpa:
O Megera inhumana,
fuera le obliga á que huya
de las gentes, sintiendo
ansias, fatigas, coleras, y angustias,
Tu Alec, pues, que Pocris
con Zefalo me injuria;
pues apostata mia,
con el de amor en las delicias
triunfa.

En su rendido pecho
harás, que se introduzcan
de los zelos el aspid, (ta.
q entre las flores del amor se ocul
Tu Thesifone, a el.
los sentidos perturba,
para que mi venablo,
de quien aora tan vñano vsa,
le haga yo instrumento
de sus tragedias, cuya
lastima sea baldon
de Deidad, que a ser llama nació
espuma.
Y porque vn vil castigo

*Divídese el peñasco en quatro partes, desapareciendose las quatro, y descubrese
á este tiempo el Salon Regio, con los fondos de retretes, y jardines,
y salen Zefalo con el Venablo, y Pocris deteniendole, y
Clarín, y Floreta.*

Pocr. Mi bien, mi señor, mi esposo, mi dueño,
supuesto, que amor supo vñar contra mí
tal vez de la sangre, del fuego tal vez,
haziendome á sangre, y fuego la lid.
De aqueste Venablo el presagio lo diga,
bien como de aquel incendio el ardid:

no piensen que en mí dura,
a villa de estos, cobre
Rustico la primera forma suya.
Lastres Tu veras, que obedientes
a las ordenes tuyas,
hazemos que las tres
padezcan, penen, giman, lloren,
sufren.

Diana. Pues, antes que del día,
que a mí pesar, madruga,
del monte, y del Alcazar
corone el chapitel, dore la punta:
cada vna por su parte
a su exercicio acuda.

Meg. Pues a los riscos, donde
a las gentes Erostrato se hurta:

Thesif. A los bosques, en que
Aura á Zefalo busca.

Alec. A los Palacios, donde
Pocris de Amor, la vanidad ilustra.

Dian. A la sagrada esfera,
desde donde yo influya
rigores, que los tres.

Tod. Padezcan, penen giman, lloren,
sufren.

Alec. Y pues soy la primera,
que de Pocris va en busca,
desde esta parte haga,
que el Palacio, en que habita se
descubra.

Zelos, aun del Ayre matan:

no, yà que feliz dos acalos me hizieron,
permitas que me haga vn cuydado infeliz.

Zef. Pues mi-espòsa, mi Cielo, mi gloria,
mi dueño, mi bien, cuydado tuc *Pocr.* Si,

Zef. Advierteme del, y veras quan atento
procuro enmendarle.

Pocr. Pues oyele. *Zef.* Di.

Pocr. Del delmayo, del susto, del miedo,
a cuyo pavor el sentido perdi, (da;
de vn fuego a otro fuego elcapando mi vis
apenas cobrada en tus brazos me vi,
quando deudora (ay tritte!) al amparo;
y aun mas q al amparo deudora (ay de mi!)
a la blanda querella del llanto,
si torpe en la voz, en los ojos sutil,
me dexè vencer de tu ruego,
siguiendote donde estoy tan feliz,
como en tu lustre publican las pompas,
desde este Palacio hasta esse Jardín;
y mas al cumplirme aquella palabra,
que fue la disculpa con que me rendí;
pues sin ahajar sumisiones de amante,
imperios de espòso, vno, y otro te di:
Hasta aqui confieso la dicha,
pero prosiga el temor desde aqui,
pues quando contigo me miro mas vana,
es quando mas triste me miro sin ti.
De la caza el afan generoso
tanto estos dias te lleva tras si,
que, embidia del monte, trocara
el techo dorado, al verde pensil.
Apenas el Alva corona risueña,
los riscos de rosa, clavel, y jazmin,
quando por ella me dexas, gustando
de verme llorar, por verla reir.
Del lecho mi amor apela a la mesa:
y apenas el Sol, transciende el Cenit,
quàdo en vez, q esta alfombra te alvergue,
te alverga el ardor de vn pagizo pais.
La tarde declina, y passas la tarde,
talando del bosque vno, y otro confín;
y aun las noches, pues muchas me ferias

pe-

De Don Pedro Calderon.

peñascos de Enero, à catres de Abril.
Con que las quatro edades del dia
muriendo las vivo, pues son para mi,
la Aurora, la siesta, la tarde, y la noche;
penar, y temer, llorar, y gemir.

Zef. Hermosa *Pocris* mia,
vive tu fee, tu alhago, tu belleza,
que desde el primer dia,
que mi amor al crisol de tu fineza
se examinò tan ciego,
que le sobrà para acendrarle el fuego,
te adoro tan postrado,
tan fino, tan rendido, y tan gozoso;
què sin aver sulcado
los golfos, que ay desde galàn à espòso;
con el amor primero,
galàn te amo, que espòso te venero.
Lo mismo que me culpa,
me absuelve de tu queixa, *Pocris* bella;
pues, qué mayor disculpa, (lla;
que aver, siguiendo el rumbo de mi estrea
buscado mis desvelos
diversion, que no pueda darte zelos?
Confieso, que estos dias
la caza mas que otros, me divierte;
y es que las ansias mias
lograr en brutos triunfos veo desuerte;
que apenas hago tiro, (roz
quando no ay fiera, que a mis pies no mia
Si cansado me siento,
feliz à la fatiga el ocio iguala,
pues vn templado viento
me consuela, me alivia, me regala
con delicias tan sumas,
moviendo suave las rizadas plumas.
Las aves le acompañan
con tan sonoras clausulas veloces;
que mil vezes me engañan,
si son, ò no, de alguna Deidad voces;
que à grande fin me llaman,
legun tal vez recrean, tal inflaman:
Virtud quiza divina

D

con

contiene este venable de Diana;
y pues el me destina
sin duda, a alguna empresa, en
mi fama se corone, (quien vfana
hasta hallarla, tu quexa me perdo,
que he de seguir el monte, (ne,
en quie oy anda vna ignorada fie-
que horror deste Orizonte, (ra,
escandalo es del mote, y la ribera,
y he de ver si contigo *Vase.*
su trofeo: Clarin, vente conmigo.

Pocr. Etucha, Clarin, primero,
que a el le sigas.

Clar. Que me mandas?

Pocr. Saber de ti lo que del
no deben saber mis ansias,
porque no es justo, que en propria
muger escrupulos aya,
que aventuren su respeto
al ver mi descortezia:
y si las disculpas fuyas,
o bien ciertas, o bien falsas,
basta para mi decro,
para mi temor no basta:
y asi, tu me has de dezir,
que vientos, que aves que cazas
son estas, que dias, y noches
tanto a Zefalo le arrastran?

Clar. Yo, señora, soy criado,
y si supiera la causa,
por dezirla, la dixera;
solo se, que en la campaña
se retira de nosotros
a la mas inculta estancia
del monte, donde a sus solas
lo mas de las fiestas passa
en las muscas suspenso
de vnos paxaros, que cantan
como con humana voz,
cuya dulce consonancia,
vna vez que quite orla,
no pudo, porque vna estreña

fiera atravesó la senda,
que es la que dixo, que espanta
oy el valle; y para mi,
algun Satyro es, que anda
en busca de alguna Ninfa,
pienso que su nombre es Aura,
porque a modo de bramido
oi, que dixo en voz alta:
Aura es mi pena, Aura es
la que me yela, y me abraza:
pero esto a ti, que te importa?
y puesto que poco, o nada,
a Dios, que Zefalo espera. *Vase.*

Pocr. Espera tu intame, aguarda.

Flor. Por que te enojas con el.

Pocr. Ay Floreta, que no alcanza
lo rustico de tu pecho
a lo sutil de mis ansias:
mas ya que de vna fortuna
complices, en la pasada
ruina del Templo, qu damos
por vivas cenizas ambas,
siendo Zefalo, y Clarin,
los que nos libraron, haga
la necesidad virtud,
haziendo la confianza
de ti, que no puedo de otra
(ay infelize!) de quantas
de Zefalo en los Palacios
me asisten, y me acompañan.

Flor. Bien puedes fiar de mi,
porque a mi, di, que me falta,
sino solo entendimiento,
para ser tu Secretaria?

*Sale Aleto con mascarilla en la cara,
y pone a l occis la mano en los
pechos.*

Aleto. Ya es tiempo, que de los zelos
la parte esperando vaya,
que le ha tocado a mi furia.

Flor. Que tienes, pues?

Pocr. Vna antia,

vna

vna pena, vna congoja,
que a ser huespeda del alma
entra, como que es eterna,
y sale como que es abia:
en fin, es vo, no sé qué,
que sobre mis miedos causan
aquellas noticias *Flor.* Como?
Pocr. Como si voy a purarlas,
hallo.

Aleto. Santa baxo al oido, y ella re-
pise con despecho lo mismo, de modo,
que para la musica son dos, y para
la representation no es mas que vno;
porque lo vno ha de ser repeti-
cion de lo otro.

Aleto. Que Zefalo ya
de mis finezas le cansa.

Pocr. Que Zefalo ya
de mis finezas se cansa.

Aleto. Pues por vn monte te dexa.

Pocr. Pues por vn monte me dexa.

Aleto. Que a sus solas se recata,
en lo oculto de el:

Pocr. Que a sus solas se recata
en lo oculto de el.

Aleto. Adonde.

Pocr. Adonde.

Aleto. Blandos vientos le regalan.

Pocr. Blandos vientos le regalan.

Aleto. Tiernas voces le divierten.

Pocr. Tiernas voces le divierten.

Aleto. Dulces paxaros le cantan.

Pocr. Dulces paxaros le cantan.

Aleto. Quando otro a vna Aura busca.

Pocr. Quando otro a vna Aura busca,
por quanto pudiera (o vaga
fantasia del temor,
quanto el discurso adelantas!)
Por quanto, buelvo a dezir,
pu siera ser, que el buscarla,
fuera zeloso de que
con Zefalo (la voz falta)

pero que mucho? que mucho?
que no ay decentes palabras,
si no ay decentes pasiones,
que se atrevan a explicarlas.
Y puesto que es el dezirlas
aun peor, que imaginarlas,
vna conmigo, que he de ver
(si otro trage me disfraza,
y sin ser de el conocida,
sigo de embozo, sus plantas)
qué aves, que vientos, que v-
ques, que ilusiones, que fantasmas,
que delirios, que quimeras
son estas, que le arrebatan
tanto el sentido, y en fin;
quien es esta Aura. *Aleto.* Aura.

Pocr. Aura no dixeran? *Flor.* Si,
mas que admiras, mas q estrañas,
que el eco a ti te responda,
quando tu la voz levantas?

Pocr. Dizes bien; mas ay, que haze
sentido el eco a mis ansias!
no sin razon me estremece,
me asusta, y me sobrefalta;
y mas si en Aura me acuerda
la prometida amenaza,
de que Venus, y amor tomen
en mi de su error venganza.
A cuyo fin, Aura es
la que a Zefalo le encanta
en el monte. *Flor.* No, señora;
caso del caso hagas:
Aura, ya no es ayre? *Pocr.* Si,
pero sepa tu ignorancia,
que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan,
sigueme pues.

Aleto. Ay de ti! *Pocr.* Ay de ti!

Flor. Ay de ti!

Aleto. Procris, si a saber alcanzas.

Las dos. Procris, si a saber alcanzas.

Toda la musica.

D 2

Tod

Zelos aun del Ayre matan.

Tod. Qué si el ayre diere zelos.

Dentro, y las tres.

Tod. Zelos aun del ayre matan. *Vas.*
Sale Erostrato vestido de pieles, bu-
yendo.

Erostr. Que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan!
segun lo que à mi me passa,
amante del ayre, pues,
Aura es mi pena, Aura es
la que me yela, y me abraza,
conmigo debe de hablar,
sin duda, esta aleve voz,
que discurriendo veloz
no ay intrincado lugar,
que no me busque (ay de mi!)
por mas, que dentro me esconde
de aquellos peñascos, donde
de la llama que encendi
me deslumbra el resplandor,
tanto que aun mi misma sombra
me atemoriza, y me asombra.
No me bastaba el terror,
con que trascendiendo esferas
de vnos à otros Orizontes,
Ciudadano de los montes,
compañero de las fieras,
voy de las gentes huyendo;
fino el terror (ay de mi!)
de que me siga hasta aqui
esta armonía, diziendo,
por ver si mas se dilatan
mis sacrilegos rezelos.

Cor. Que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan.

Erostr. Quien duda (pues mi pudiera
en tanto mortal desden,
dar zelos al ayre quien
galan del ayre no fuera,) *o*
que habla conmigo? *o* si mas
se declarara! es à mi,
eco, la amenaza?

Sale Meguera atravesando el tablado.

Meg. Si. *Erostr.* Como?

Meg. Presto lo sabrás.

Erostr. Nuevas furias me arrebatan.

Meg. Viendo al seguir mis anhelos.

El, y Mus. Que si el ayre diere zelos,
zelos aun del ayre matan.

Erostr. Azia alli la voz se oyò,

y aunque con nuevas injurias

de iras, ansias, rabias, furias

ciego el eco me dexò,

seguirte tengo. *Sale Rustico.*

Rust. En efecto,

no me atrevo à parecer

entre gentes, por no ser

animal mas imperfecto.

del que me han hecho hasta aqui

y así, à los montes me vengo.

Anda Erostrato à ciegas, y se abraza
con Rustico.

Erostr. Pues en mis brazos te tengo,

sombra, cuya voz seguí,

he de saber que me quieres,

y lo que tu voz me dize?

Rust. Que monstruo es (ay infelice!)
el que me agarra?

Erostr. Quien eres?

Rust. Imagine su merced

en quanta alimaña ay oy

la que quiere, que esta soy,

esta he sido, esta serè,

sin mas dilacion: pues tales

son mis varios atributos,

que hecho pericon de burros,

y pendanga de animales,

del manjar, que va à buscar,

al punto le servirè,

pero no me coma, aunque
le dè à escoger el manjar.

Erostr. Rustico?

Rust. Eso es bueno.

Erostr. Espera.

Rust.

De Don Pedro Calderon.

Rust. Rustico yo?

Erostr. Qué ay que asombro?

Rust. Ser para las fieras hombre,

y para los hombres fieras,

Erostr. Qué quieres dezir? detente.

Rust. Que ninguno ay que vea,

que alimaña no crea,

no quitando lo presente

sino su merced. *Erostr.* Que aun no

me has conocido?

Rust. En quien es

à caer no me atrevo. *Erostr.* Pues

no soy Erostrato yo?

Rust. Agora lo conoci,

y ya no me admira el trage,

que no es mucho vea salvaje

al que enamorado vi.

Mas dime, que es lo que passa?

Erostr. Desde que Aura el Aura es

de Venus, es mi ansia, pues,

Aura me yela, y me abraza.

Dime tu, si acaso oiste

una voz, y donde fue?

Rust. Ni yo la oi, ni lo se.

Er. Pues yo he de seguirla (ay triste!)

hasta ver en que rematan,

publicando sus desvelos,

El, y la Musica.

que si el ayre diere zelos,

zelos aun del ayre matan. *Vas.*

Rust. Vaya norabuena,

que yo, aviendo visto

gente à aquella parte,

aunque la aya oido

llamarme mi nombre

pretendo escondido,

que quien son no buelvan

al primer delirio.

Escondese Rustico, y salen Zefalo, y

Clarín.

Zef. Aqui, Clarín, queda,

pues al verde sitio

de este inculto seno

no has de entrar conmigo.

Clar. Posible es que encubras

que ay aqui escondido

de mi conociendo

qual leal te sirvo?

Zef. Porque no presumas,

que de ti no fio,

lo que à Pocris callo,

verás lo que digo.

Aquella beldad,

à quien todos vimos

convertida en ayre,

conservado el mismo

nombre de Aura, es quien

en el cristalino

Imperio de Venus,

oy goza el dominio.

Esta, agradecida

à quando mi brio

intentò librarla

en aquel peligro:

viendome una fiesta

del ardiente Estio

postrando al cansancio,

partiò con los rizos,

ya que no à cendales,

el fuego à suspiros,

mullidos, à fuer

de rosas, los riscos,

vi lechos, en quien

fue el sueño mi alivio,

en que, ò mal despierto,

ò no bien dormido,

en humana voz

su Deydad me dixo.

Canta Aura dentro.

Aur. Siempre que ansioso el asan

de la caza te fatigue,

llama Aura que el miigue,

à cuyas voces verán

tus congojas quanto están

Zelos, aun del ayre maran.

en tu favor los favores
de aquella, que oy entre albores
poner puede de su mano
en los ombros del Verano
el Imperio de las flores.

Zif. aun aora parece,
que suena en mi oido;
y pues de su agrado
passeo divertido
las treguas que dá
el noble exercicio,
logrando dichoso,
sin que yerre tiro,
los altos trofeos
de aqueste Divino
harpon de Diana,
que mucho que activo
busque aquella fiera,
que tantos han visto,
y yo nunca encuentro;
y mas quando miro
que en esto no agravio,
el tierno cariño,
con que a Pocris bella
adoro, y estimo.
Y así, pues no es
la caza desvío,
bien ambos empleos
lograr solicito
de monte, y regazo,
siendo à vn tiempo mismo,
Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo. *Vas.*

*Salen Pocris de Villana, y Floreta,
ayendole.*

Poc. Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo?
O nunca, Floreta,
le hubiera seguido,
hasta donde haziendo
cancel de esse risco,

llegara ocasion,
en que hubiera oido:
Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo.
Espera, amante traydor,
mira que es mucho rigor,
doblandome los rezelos,
que tu me mates de zelos,
y yo me muera de amor.
Si mi vida te estorvò,
no tu quitarme trates,
que yo lo harè, pues que no
es menester que me mates,
para que me muera yo.
Dexame con los consuelos
de que yo te hize el favor,
pues no me dexa el dolor,
que tu me mates de zelos,
si yo me muero de amor.
Mas, què es lo que hago?
Mas, què es lo que digo?
las lagrimas cessen,
cesen los suspiros;
y ya hecho el empeño,
beber solicito
lo ponzoña al vaso,
y al ayre el hechizo.
Y así tu, Floreta,
porque menos ruido
haga vna en su azehezo,
en aqueste sitio
te queda, entretanto
que sola le sigo,
hasta que mis penas
vean si averiguo,
què Aura es aquesta,
por quien el ha dicho;
Pocris por quien muero,
Aura por quien vivo,
què aunque cobarde el temor
flores pite, y sienta zelos,
nada aventuro en rigor,

en

De Don Pedro Calderon.

en que el me mate de zelos,
si yo me muero de amor. *Vas.*
Quedanse Floreta, Clarin, y Rustico.
Clar. Dos Zagalas venian,

y à la espesura,
como a puerta se ha entrado
de dos la vna.

Flor. Yo, y Clarin bien mostramos,
que los sirvientes,
como malas espadas,
se buelven siempre.

Rust. Ya no ay ruido, yo salgo;
pero no es tiempo.
que el azar estos dias
està al encuentro.

Clar. Pues vsted, Reyna, espera,
quando yo espero,
hagamos la esperanza
divertimiento.

Flor. Quien sera tan goloso,
tan vano, que haga
su divertimento
de su esperanza?

Rust. Si es discreto, y requiebra,
tendrè buen rato;
y mejor: si requiebra,
y es mentecato.

Clar. Primoritos fueran
en gente baxa,
guarnecer Alcorcones
con feligrana:
y así, solo à mi modo
dezirla intento.

Flor. Què? *Clar.* Que nos queramos
por passatiempo.

Flor. Si Floreta lo oyera,
saltara aora.

Clar. De Floretas se hacen
las cabriolas;
pero tu de què sabes,
que yo la quiero?

Rust. De saber lo que avia

de no saberlo.

Flor. Ella me lo ha dicho.

Clar. Ve aqui, señores,
como tu remedio
pierden los hombres:
andar se alabando,
porque de valde,
Ninta del varatillo,
la aorè vna tarde.

Flor. Pues infame, picaño,
loco, atrevido,
es esta cara, cara
del varatillo.

Descubrese Floreta.

Clar. Conocido te avia,
tente, Floreta.

Rust. Ya esto es viejo: por Baco,
que ella es por ella,
y animas mas, ò menos
hazer es tengo,
que me tiembien: yà basta.

Flor. Què es lo que veo!
mi marido no es este?

Clar. Villano, aparta.

Rust. Oyga, què hacen vstedes,
que no se espantan?

Clar. Pues, por que ha de espantarme
ver vn villano?

Flor. Ni ami, quando te busco,
ver que te hallo?

Rust. Luego yo so yo mismo?

Flor. De què lo dudas?

Rust. Què animal so sepamos,
baste la burla:

denme el nombre, y huyan,
que es gran contento
el ver al enemigo,
quando và huyendo.

Flor. Què locura es aquesta,
Rustico mio?

Clar. Diga el tonto. *Rust.* Aora veo,
que so yo mismo.

Clar.

Clar. Qué es lo que aquí quiere?
Rust. Que me conozca
 por el menor marido
 de esta señora.
Flor. Pues, por qué temblando,
 decirlo estrañas?
Rust. Por si Leon me hazias,
 traygo quartanas.
Flor. Qué torpeza es aquesta?
Rust. Por si soy Oslo.
Flor. Pues, por qué à mi me riñes?
Rust. Ya estoy muy otro.
Flor. Como tan asqueroso,
 y tan sucio andas?
Rust. Desde que fuy Tigre,
 todo soy manchas.
Flor. Dime, qué te has hecho?
 Donde has estado?
Rust. El señor te lo diga,
 que vendió el Galgo.
Flor. No te entiendo, habla claro.
Clar. Yo de Floreta
 lepa, que siempre he sido.
Dentro. Guarda la fiera.
Rust. Pero de aquestas vezes
 la griteria,
 pues por mi no lo dizen,
 por mi lo digan.
Flor. Como por ti, espera;
 que aquellas voces,
 acosando vna fiera
 baxan del monte. (parte)
Rust. Yo me entiendo. *Clá.* A esta
 vine furiosa.
Flor. Qué hazes? *Rust.* Huyo.
Flor. Pues quieres
 dexarme sola?
Rust. Essa es cortesia?
Clar. Si, que hasta hallarte;
 solo tuve yo ausencias,
 y enfermedades. *Vas.*
Rust. Pues por mi no es justo,

yo me iré, buelva;
 que à vñed enfermedades
 falten, y ausencias. *Vase.*
Flor. Oye, espera, me dexas
 sola en el riesgo?
 qué haré? *Dentro.* Guarda la fiera.
Flor. Lindo consejo: (ra,
 mas el ser liviana,
 no es ser ligera,
 segun voy tropezando. *Vase.*
Dentro. Guarda la fiera,
Sale Zef. Pues, por gozar tu favor,
 no voy tras aquellas voces,
 que discurriendo veloces,
 apellidan mi valor:
 à templar el resplandor
 del Sol, el bello desden,
 ven, Aura, ven.
Sale à vna parte Pocris, oyendole.
Pocr. Ven, Aura, ven, dixo? Si;
 yà el equivoco acabó,
 Aura es à quien llamó,
 no en vano dudé, y temí,
 que Aura, vengada de mí,
 quiera perturbar mi bien.
Zef. Ven, Aura, ven.
 Ven, y en crocmaticos tales
 den alivio a mis congojas
 los passages de las hojas,
 las pausas de los cristales,
 que sustentados mis males,
 haziendo pausas estèn:
 Ven, Aura, ven. *Aura en lo alto.*
Aur. Ven, Aura, ven? Aunque oí
 su voz, no respondo à ella,
 que oyendola Pocris bella,
 sorda he de estar, porque así;
 al ver que me llama a mí,
 mas penas sus penas den.
Zef. Ven, Aura, ven:
 Ven, y con clausulas sumas
 muevan tripados primores,

inquietos golfos de flores,
 blandos embates de plumas:
 tus penachos las espumas
 sean, y el ambar también.
 Ven, Aura, ven.
Pocr. Ven, Aura, ven, vna, y mil
 vezes repite; y aunque
 de zelos muriendo estè,
 hasta averiguar su vil
 traycion, ca varonil
 dolor, paciencia preven.
Zef. Ven, Aura, ven:
 Ven, y porque la armonia
 con que esta mansion desierta,
 oye que el dia despierta,
 oyga que se duerme el dia,
 vna, y otra fantasia
 faltas con la Aurora estèn:
 Ven, Aura, ven.
Aura. Ven, Aura, ven repitió,
 mas sufra Pocris, y pene.
Pocr. Ven, Aura, ven, y no viene?
 no soy a quien llama yo.
Aura. Quien el favor dilató?
Pocr. A quien tardó el mal, à quien?
Zef. Ven, Aura, ven:
 Ven, y jurando en tu esfera
 al Mayo rosas, y mieles,
 por Rey de los doze meses,
 por Dios de la Primavera,
 diga el Sol.
Voces. Guarda la fiera.
Los tres. Yà, que no prosiga, es bien:
 Ven, Aura, ven.
Vnos dentr. De lo fragoso del monte
 se favorece, y ampara.
Otros. En vano ha de ser su fuga,
 seguidle todos.
Sale Erostrato.
Erostr. Qué ansia!
 aun hasta aquí, donde mas
 se texen, y se enmagañan

con lo arisco de las breñas
 lo escabroso de las plantas,
 siguiendome vienen, Cielos,
 si son iras de Diana,
 bien podrán lograr castigos,
 pero no tomar venganzas.
 Quando mi diligencia,
 ó su centro no me valga,
 me labré desesperar
 desde la Peña mas alta,
 al pielago mas profundo,
 muerto à manos de mirabia,
 antes que à las de su ira.
Zef. Bruto horror de estas montañas,
 pues; que de tantos el Cielo
 para mi triunfo te guarda
 yo solo, de este sagrado
 Venablo blandida el asta,
 en fee de su dueño, puede
 conseguir empresa tanta:
 muere à su impulso.
Erostr. Detente,
 gallardo joven, no hagas,
 fiera haziendo à vn hombre, que
 envilecida la hazaña,
 con humana sangre borre
 tus aplausos.
Zef. Si me daba
 en lo horroroso, en lo fiero
 del aspecto antes del habla,
 por ver tu vista, tu voz
 mas que à pavor se adelanta.
Aur. Quien creará, q̄ siendo el dueño
 de mi amor, y mi venganza
 Erostrato, no sea el
 quien mis favores arrastra,
 sino Zefalo? Mas quien
 no lo creará, si repara,
 que el que está si si, no está
 capaz de favores de Aura?
Zef. Hombre humano eres?
Erostr. Si.

Sale Theffone.

Theffon. Aora

lo que à mi furia se encarga,
es por turbar sus sentidos.

Zef. Mientes, mientes, y me engaña,
ò tu semblante, ò tu voz:
pues à tan poca distancia,
ni te percibo las señas,
ni te averiguo las ansias:
Y pues lo que me aseguras
desdize à lo que me espantas,
muerte à esse harpon, otra vez
digo. *Bro.* Si el ser no me salva
hombre, salvame el ser fiera,
apelando a las entrañas
de los montes, tan lastida,
tan ciega, y desesperada,
que a mas no poder, de aquella
alta roca despeñada
cayga al Mar.

Vase.

Aur. Lo mas que puedo,
es ofrecerte mis alas.

Zef. Mal uuras, si este de fresno
aspid, vivora de plata,
re lampago sin rumor,
y rayo, sin luz te alcanza.

Theffon. Si alcançará, pero à quien
le destina soberana
Deidad, que de tus sentidos
privar el vïo me manda?

Pocr. Porque tan horrible monstruo
no figa, al passo le salga.

Zef. De vista le perdí, pero
alli se mueven las ramas.

Dispara el venablo àzia Pocris.

Pocr. Ay infeliz de mí!

Zef. Logrè la empreña mas alta;
pero quando ha errado tiro
el venablo de Diana?

Aur. Recto lo veras; y pues
cumplice de tu desgracia,
en el todo de ser tuya,

a mi la parte me alcançá;
buelta en lastima la ira,
muestre, intentado enmendarla;
que mas alta de la muerte
no llegan nobles venganzas.

Zef. Agora, pues yà la fiera
cayò herida, à rematarla
de aqueste puñal el filo
acuda.

Sale Pocris herida, cayendo.

Pocr. El Cielo me valga!

Zef. Pero què miro, ay de mí!
qué transformacion tan rara
es la que hiriendo? la noche
en purpura tiñe el Alva?
Si monstruo de hombre, y de fiera
fue el que de estas verdes ramas
se amparò, como muger
la que como con mortales vascas,
destinando los verdores
à estas brutas esmeraldas,
lechos que la admiten nieve,
la van convirtiendo en nacar?
Si ilusion, si devaneo,
si delirio, si fantasma
es de los ojos? Mas ay!

Mirala al rostro.

no es sino de toda el alma.
No se si otra vez me atreva
à verla, por si otra guarda
aparentes señas, que
en tupidas sombras pardas
de la idea, como objeto
que en mi vive, me retrata
la imagen de; pero a verla
me atrevo, y no à pronunciarla,

Pocr. De Pocris; què te rezelast
què dudas? ni què recatas?
si en mi muerte. no el defecto
alteras, sino la causa;
pues no mudando la essencia
mi muerte, la circunstancia

muda

muda solo en que tu azero
mate à quien tus zelos matan.
Y así mi esposo, mi dueño,
mi bien, señor, mi alma,
y si no digo mi vida,
es, porque no digo nada,
no sientas, no, desse influxo
la constelacion tyrana;
pues es dicha, ya que muero,
morir à mejores armas.

Zef. Pocris bella, Pocris mia,
dulce dueño, esposa amada,
què à fuerza de tu hermolura
debì de ser tu desgracia:
tuya dixè? Digo, mia:
tu zelosa? De quien?

Pocr. De Aura,
à quien buscas, à quien sigues,
à quien quieres, y à quien llamas.

Zef. Aura no es ayre?

Pocr. Si, pero
què enmienda, (el aliento falta)
ser, (el pecho se estremece)
Aura, (el corazon se arranca)
ayre (la voz tituba)
si (el espiritu delmaya)
en quien (la vida se rinde)
quiere, (el animo se palma)
como, (la razon delira)
quiero, consecuencia es clara,
que si el ayre diere zelos,
zelos, aun del ayre matan.

Cae muerta en el peñasco de la aparicion.

Zef. Espirò la luz pura
del Sol, sin espirar la de su esfera,
en cuyà pena dura
la hermolura naciera,
si naciera sembrada la hermosura:
como en el desconsuelo
de todos, mas por vuestro, que
por mio,

del dia el azul velo
de esse cadaver frio
no haze en exequias, que: val-
game el Cielo.

Cae desmayado, y dicen dentro las Furias, y Diana.

Theffon. Deidad de nubes, y estrellas?

Alect. Diósa de selvas, y bosques?

Meg. Reyna de sombras, y abismos?

Diana. Aquellos son mis tres nom-

Salen las quatro. (bres:

Ya se lo que me queréis,
y así, atended a mis voces:
Ninfas, que de aquella ruina
perdonaron los horrores?
Zagales de estas montañas?
Destas selvas moradores.

Salen todas las Ninfas, y Zagales,
Clarín, y Rustico.

Ninf. Què nos mandas?

Zagal. Què nos quieres?

Rust. Què es lo que miro, señores?

Clar. Cumplido el refian que dize,
quien escucha, su mal oye.

Dian. Que de tres venganzas mias
publiqueis los tres blasones,
vna, y mil veces conmigo
diziendo en ecos acordes:
Viva la Deydad.

Tod. Viva la Deydad.

Dian. Que à los corazones.

Tod. Que à los corazones.

Dian. Que prende el amor.

Tod. Que prende el amor.

Dian. Los grillos les rompe.

Tod. Los grillos les rompe.

Repiten, y aparece Aura en lo alto.

Aur. Suspended, suspended los
acentos,

los ecos parad, parad las canciones,
que aunque son nobles tambien las
venganzas,

tal

Zelos, aun del ayre matan.

tal vez blasonadas dicen de
nobles.

Y pues, que Ninfa del ayre,
puedo hazer que se transforme
la scena en nubes, y estrellas,
que me ilustren, y me adornen:
Sabed, que a Zefalo atento
quise, ofendida de Pocris,
que ella me pagasse en zelos,
lo que el me debió en favores.
Pero a lastima pasando
lo infeliz de sus amores,
solicito que sus yerros
el Aura de amor los dore:
que aunque son nobles tambien las
venganzas,

tal vez blasonadas desdizen de
nobles.

Y assi, Venus a mi ruego,
y a ruego de Venus, Jove,
mandan, que de finò amor
la tragedia se mejore,
sin el horror de tragedia,
con que Pocris se coloque
sobre el Orbe de la Luna,
de los Astros en el Orbe:
y Zefalo, conservando
la clausula de su nombre,
quando por Zefalo ayre,
nombre de Zefiro tome:
estrella, y aliento ambos
ya en soplos, ya en resplandores,
como en prodigios de amor,
inspiren castos amores.
Subid, pues. restituidos

a mejor ser, donde Dioses,
Astros, Planetas, y signos,
Sol, Luna, Estrellas noren,
que aunque son nobles tambien
venganzas,

tal vez blasonadas desdizen de
nobles.

*Van subiendo Zefalo y Pocris, y
juntanse con Aura, y suben
todos tres.*

Zef. Feliz yo, feliz, pues quiere
Jupiter, que a verte torne,

Pocr. Feliz yo, Zefalo, pues
quiere Aura, que este bien logre

Au. Subid conmigo los
al supremo Solio, donde
a Jupiter deis las gracias,
diziendo en ecos veloces.

Las tres. Que aunque son nobles
tambien las venganzas,
tal vez blasonadas desdizen de
nobles.

Dian. Vna vez vengada yo,
poco importa que blasones
de estrella, y ayre.

Todos. Con que
diremos todos conformes.
Si zelos del ayre matan,
tambien del ayre favores
dan vida, porque se vea
en Aura, Zefalo, y Pocris,
que aunque son nobles tal vez las
venganzas.
tal vez blasonadas desdizen de
nobles.

F I N.